

La Cabra

www.lacabra.org

Técnica: los chivos



Asociaciones colaboradoras
en este número



Noticias

- Bajada de los precios de la leche
- Tendencia a la baja de la brucelosis
- Andalucía, la comunidad autónoma con más cabras
- El MAPA investiga la características genéticas de la templadera

Punto diverso

- Libros sobre nuestro sector y más novedades

El cabrito y el calostro

Argüello, A., Capote, J.* y López, J.L.

Unidad de Producción Animal de la Facultad de Veterinaria
de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria e * Instituto
Canario de Investigaciones Agrarias



Si se quiere hacer lactancia artificial es muy importante que los calostros no sean aportados por la madre ya que de ser así se dificultaría la posterior adaptación del cabrito a las tetinas artificiales

El calostro es la primera secreción de la ubre tras el parto en las hembras de los mamíferos y cumple diversas funciones, entre las que destaca el aporte de inmunoglobulinas o defensas en las primeras horas después del nacimiento, el aporte de energía y su contribución a la eliminación de los meconios.

La composición química del calostro es muy diferente a la de la leche, puesto que contiene mucha más grasa y proteína, y menos lactosa. El calostro, como hemos mencionado, comienza a emitirse en el momento del parto, concluyendo su emisión hacia el segundo o tercer día postparto. La forma de establecer este mo-

mento de cambio se basa en la observación macroscópica. Cuando el calostro pierde su característico color amarillo, podemos decir que se está transformando en leche, pero existen dos pruebas sencillas y prácticas para determinar si se trata de calostro o leche. La primera consiste en hervir la muestra y observar si se coa-

Para ponerse en contacto con los autores:

A. Argüello: aarguello@dpat.ulpgc.es; o Transmontaña s/n,

35416 - Arucas, Las Palmas, y Instituto Canario de Investigaciones Agrarias, Ap. 60, La Laguna, Tenerife

gula o no. Si lo hace se trata de calostro, mientras que si no lo hace se trata de leche. La segunda consiste en medir la densidad de la muestra. Por debajo de 1035 g/l se puede considerar leche.

MANEJO DEL ENCALOSTRADO

A la hora de realizar una lactancia artificial eficaz, los calostros no deben ser aportados por la madre por dos razones principalmente:

1. La vinculación entre la madre y la cría se establece rápidamente y esto dificultaría la posterior adaptación del pequeño a las tetinas artificiales, lo que conllevaría un retraso en su crecimiento.

2. De este modo pueden prevenirse ciertas patologías que son transmitidas por esta vía (micoplasmosis, CAEV, etc.).

Debemos ser nosotros, pues, y no la madre quien aporte los calostros a la cría. Tan pronto se produzca el momento del nacimiento, y tras la limpieza que la madre ejerce sobre el cabrito, se lo retiraremos antes de que comience a mamar. Ló-

«La iniciación al consumo en tetinas debe hacerse lo más cuidadosamente posible, evitando cualquier estrés al animal. Generalmente, con dos sesiones de entrenamiento (6-8 min. c/u), los cabritos se aproximarán y mamarán voluntariamente de las tetinas»

«La composición química del calostro es muy diferente a la de la leche, puesto que contiene mucha más grasa y proteína, y menos lactosa. El calostro comienza a emitirse en el momento del parto, concluyendo su emisión hacia el segundo o tercer día postparto»

gicamente, nosotros no estamos todo el día en la explotación, por lo que los cabritos nacidos en horas sin vigilancia serán retirados al día siguiente.

Una vez separado el cabrito debe desinfectarse el cordón umbilical, para lo que se recomienda usar soluciones de povidona yodada. A juicio del veterinario de la granja, y en función de la calidad de la alimentación y profilaxis seguida en la explotación, se recomienda la aplicación de choque vitamínico (AD_3E+Se) así como una dosis de suero antienterotoxemia (sobre todo cuando se utilizan calostros que proceden de hembras no vacunadas para la enterotoxemia).

Una vez realizado esto, si el cabrito se ha separado tras el parto, se le administrará el calostro atemperado ($35-40^{\circ}C$) en el balde que posteriormente se utilizará para la lactancia artificial, o bien en biberón. Si por el contrario se ha recogido a la mañana siguiente, ignorando por tanto el momento del nacimiento, se dejará un período de 7-10 horas antes de administrar el calostro, de igual manera que en el caso anterior. Para asegu-



TÉCNICA



Debe ser el cabrero quien tiene que aportar los calostros a la cría, antes que ésta comience a mamar. En el caso de cabritos nacidos sin vigilancia se deben retirar al día siguiente

rar un buen nivel de defensas y energía consumida, la fase de encalostrado debe durar dos días, con dos tomas diarias. El

«El calostro administrado podrá ser de cualquier cabra recién parida, no necesariamente el de su madre. (...) Se recomienda además que el calostro sea de primer día, dado que la riqueza en defensas y energía es mucho mayor»

consumo total de calostro por kg de cabrito debe ser de 100 ml.

La iniciación al consumo en tetinas debe hacerse lo más cuidadosamente posible, evitando cualquier estrés al animal. Generalmente, con dos-tres sesiones de entrenamiento (6-8 min. c/u), los cabritos se aproximarán y mamarán voluntariamente de las tetinas.

El calostro administrado podrá ser de cualquier cabra recién parida, no necesariamente el de su madre. En todo caso,

«Para una lactancia artificial eficaz, los calostros no deben ser aportados por la madre por dos razones: 1) La vinculación entre la madre y la cría se establece rápidamente y esto dificultaría la posterior adaptación del pequeño a las tetinas artificiales y 2) se pueden prevenir ciertas patologías que son transmitidas por esta vía (micoplasmosis, CAEV, etc.)»

las cabras que lo proporcionen deben estar sanas y, a ser posible, vacunadas contra las patologías más habituales en su entorno. Se recomienda además que el calostro sea de primer día, dado que la riqueza en defensas y energía es mucho mayor. Es interesante mantener una reserva de calostro de este período congelado (-18°C). El tiempo que se puede mantener en este estado, sin que pierda sus características, es de aproximadamente dos años.

Por lo que se refiere al manejo del calostro, la congelación a -18°C y posterior descongelación no afectan grandemente a la calidad del mismo. Por el contrario, la pasteurización del calostro (56°C durante 60 minutos) reduce la concentración de inmunoglobulinas en aproximadamente un 30%, dato a tener en cuenta a la hora de encalostrar los animales. Por otro lado, la refrigeración del calostro a 4°C es un buen método para su conservación incluso durante dos o tres semanas.